

73 - Parque

6-163-66

1873.

Parque de Madrid.

Presidencia

Parque

el H^{no} Sr. Director de Parcos y Arbo-
res del Parque
Madrid 28 de Marzo de 1873

H^{no} Señor

Al encargarme hoy interinam^{te} de la Alcaldía
1^a de esta Capital me he enterado de las
interpelaciones que, durante mi convalencia,
se me han dirigido en las dos últimas sesiones
de la Excm^a Corporación Municipal, como
Comisario que he sido del Parque, respecto a
la sustitución de los perales con otros árboles
mas propios de aquel paraje publico, y acerca
del desderezamiento de los álamos.

Convenido de las ventajas que han de
proporcionar las operaciones ejecutadas de esa
corteza de una manera completa a dichas
interpelaciones, y para ello necesito que
V. E. y. con. se reconozca celo e inteligencia
de sírvase darme explicaciones en este asunto,
a fin de que el Excmo Ayuntamiento quede
persuadido de la utilidad de las operaciones, y
de la sinceridad y buen deseo con que, por parte
de todos, se han llevado a efecto. Dios &c

Dirección facultativa
del
Ayuntamiento de Pasos y Arbolado
del
Ayuntamiento de Madrid

Excmo. Sr.

Por la atenta comunicación que V. E. se ha servido dirigirme con fecha de ayer, me he enterado de la interpretación hecha en las sesiones de la Exma. Corporación Municipal, sobre la corta de árboles frutales llevada a efecto en el Parque con aprobación de V. E. como Comisario de aquel servicio público, y acerca de los ensayos ejecutados a fin de poner remedio a los daños que causa en los Olmos el ataque del escolito destructor.

Verdad es que V. E. ha tenido conocimiento de estas operaciones, como de todas las demás que se efectuaron en aquel Departamento, durante la época en que tan dignamente desempeñó el referido cargo, que se sirvió autorizarlas atendidas las fundadas razones que las recomendaban: ninguna responsabilidad le cabe por su resultado, correspondiéndome asumirla toda absolutamente por tratarse de trabajos facultativos de mi exclusiva competencia, para cuya ejecución hubiera propuesto solicitar la autorización del Excmo. Ayuntamiento, en el caso de encontrar de parte de V. E. el menor obstáculo, puesto que estaba persuadido de que se iba a realizar una mejora en beneficio del Parque y que me la recomendaba el cumplimiento de los deberes de mi cargo.

Es por lo tanto directamente a mi a quien corresponde dar explicaciones, terminantes, sobre los hechos denunciados, y demostrar la conveniencia de las reformas ejecutadas, llevando el convencimiento de ello al ánimo del Sr. Concejal, que guiado de un celo laudable en obsequio de los intereses de Madrid que representa, pero informado

inexactamente, creyó encontrar un abuso que ha querido borrar.

En la época en que aquel paseo público pertenecía al Patrimonio, las personas Reales tenían reservada una porción considerable de él, y natural era que entonces viera entre bosques y jardines, Árboles, frutales, destinados a satisfacer el gusto que siempre proporciona en el Campo el comer frutas cogidas del árbol con su propia mano.

Pero esta causa desapareció desde el momento que quedó abierto para solaz y recreo del vecindario todo de Madrid, y nació el inconveniente de que una parte del público, llevada de la tentación de tomar las frutas que veía suspendidas de los Árboles, excitando su golosina o capricho, se dirigiera a cogerlas, dando lugar a repetidos desagradables cuestionez con los guardas, que muchas veces vieron obligados a pedir el auxilio de los Dependientes de Policía Urbana para hacerse respetar, sin que frecuentemente pudieran evitar los daños, ejecutados, desgajando ramas, y pisando por todas partes, lo que obligó siempre a tener allí una guardería mas constante que impedia el cuidado de otros puntos. Esta circunstancia por sí aconsejaba que desaparecieran los árboles, frutales existentes en el Parque, y otras causas mas poderosas aun destraban la conveniencia incontestable de su sustitución.

Las condiciones de vegetación de los árboles, frutales y su relativamente corto desarrollo, no recomiendan plantarlos en los paseos públicos, y en ninguna parte ni aun en Francia, Inglaterra, Bélgica y otros países del Norte mas favorecidos para su crecimiento, se ven esta clase de Árboles en sus justamente ponderados Parques: aquí la circunstancia de encontrarse en terrenos arenosos, poco fértiles, contribuyó mas a que su desarrollo fuera muy escaso, habiendo llegado gran número de ellos a su estado de decrepitud, sin que los troncos fueran por término medio mas que un diámetro de 16 centímetros. Las Copas proporcionadas a esta dimension de troncos, natural es que fueran pe-

queñas, y como las ramas arrancaban generalmente pá-
sin metro treinta centímetros del suelo, pues esta es
la longitud de las cañas, ninguna sombra presta-
ban para beneficio del público, y la que daban impe-
dia el desarrollo de las demás plantas. No podía espe-
rarse en ellas mas desarrollo, dejaban de proporcionar
otra ventaja que la de la vista, que en este caso no
pasaba de la que prestan los arbustos de un regular
tamaño, nada ofrecían para el porvenir y causaban
a la vez los perjuicios que dejo indicados. Convenia
por otra parte en este punto como en los demás del
Parque hubiera arbolez que con el tiempo tuvieran gran
crecimiento, dieran mucha sombra, que es lo que princi-
palmente se busca, y llegaran a tener hasta un valor in-
trínseco mayor de su madera que se debe procurar, aten-
diendo las demás ventajas del público. Todo esto reco-
mendaba que las plantaciones alineadas se hicieran
con arbolez de especies de gran crecimiento, y que en los
cuadros, siguiendo la práctica con buen éxito iniciada en
el Parque desde hace dos años, se establecieran vive-
ros, en los que quedarán de asiento las plantas que con-
vengan, levantando las demás para poblar otros sitios
que lo necesiten. Nada de esto podía hacerse sin que
se quitaran los árboles frutales, y las ventajas pre-
vistas muy fundadamente aconsejaron que sin titubear
se procediera a la operación que se ha llevado a ef-
ecto.

En los inventarios de esta Dependencia que compren-
den todos los árboles existentes en ella en 1.º de Febrero
de 1872, y que la corporación Municipal tiene en su
Contaduría, figuran 683 Perales valorados en 11.668 rs.;
en este avalúo entró por muy poco el precio atribuido a
las leñas y maderas, correspondiendo cuasi todo el valor
que se dio a la parte de ornato que ofrecían. De es-
tos 683 Perales se cortaron 140 en el mismo año y los
restantes en el actual. Ocupaban los puntos conocidos
con los nombres de Placer de Perales, de Manzanos,

de Escudos, de Ehuya y de Contrabandista. La sustitucion que se ha hecho queda en la forma siguiente:

Plan de Perales. Se han puesto en criadero 12.729 Olivos, 2.144 Guayacanas, 3.272 Aceres.

Plan de Manzanos. Hay plantado de asiento 144 Olivos y 1000 Eonymus en criadero.

Plan de Escudos. Están puestos 226 Aceres, Guayacanas, 3. res de hoja jaspeada, 8 Fotinias, 18 Escacias de Rosa de, asiento y 104 Aligustres del Japon, 973 Eonymus y 9164 Olivos en criadero.

Plan de la Ehuya. Hay puestos 1.764 Olivos en criadero.

Plan del Contrabandista. Se han puesto 6.600 Aceres, Guayacanas en criadero.

Los Olivos, Aceres, Fotinias y Escacias, tendran dentro de seis años mas valor como plantas de adorno y sombra, que todos los frutales cortados, valor que se ira aumentando considerablemente cada año.

En el mismo tiempo las 32.065 plantas de Olivo, Guayacanas, Olivo y Acer, puestas en criadero, al precio inferior de dos reales, cada planta, tendran un valor a los 130 años.

A los tres años las 1.973 Eonymus, y 104 Aligustres del Japon valdrán mas de 1.490 reales.

Queda pues demostrado de una manera bien evidente que la operacion que se ha hecho proporcionara ventajas considerables al Parque por todos conceptos desapareciendo los inconvenientes que de no llevarse a efecto se estaban experimentando.

Las maderas y leñas todas de esta Corta se almacenan segun me manifiestan el Jardinerio mayor Capataz encargado de la seccion, en la Montaña: por lo de ello que no podia recibir mas destino que el de combustible, se ha empleado en este objeto, y los troncos y maderables existen en el indicado Almacén.

Pasando ahora a las observaciones dirigidas al descor-
texamiento de cierto núm.^o de Olmos, debo hacer una
sucinta relacion de lo que hay acerca de este asun-
to. Una invasion extraordinaria del insecto conoci-
do con el nombre de escólito destructor, tuvo lugar ha-
ce cuatro años amenazando seriamente en el de 1870,
la existencia de gran núm.^o de Olmos de ese paseo
público, y para combatirlo tratamos principalmen-
te de mejorar las condiciones de vegetacion de las
plantas, dandoles labores mas perfectas y aumen-
tando el riego para lo que hubo necesidad de reha-
bilitar las Roriz, que estaban abandonadas. Al
mismo tiempo aplicamos solo a algunos árboles, por
via de ensayo, el unico remedio conocido, que es el
premiado por la Academia de Paris a M. Eugenio Ro-
bet, que lo empleo con éxito en los paseos públicos
de aquella Capital. Consiste el procedimiento
en descortezar los Olmos en toda su extension, respe-
tando solo unas pocas capas corticales contiguas
al liber, y observamos quedaba escaso resulta-
do en los árboles muy atacados, además de ser
una operacion que por lo delicada que es su
ejecucion, exige operarios diestros, llegando a ser
considerable su coste. El buen cultivo y el completo
riego, disminuyeron bastante el daño, pero como
seguian existiendo las causas, aunque muy sensi-
blemente modificadas, no debia descuidarse el re-
medio y en el Verano último el jardinero mayor, en-
tre las varias sustancias ensayadas para atacar la
existencia del insecto, consiguió resultados muy venta-
josos con la aplicacion del Petróleo, por medio de
una brocha a los troncos de los Olmos atacados.
En la prevision de que la sustancia empleada como
remedio pudiera ser nociva a la vegetacion, dispuse
que se dieran baños del mismo modo con aceite de Oli-
va, y con agua de Jabon concentrado, que produjo
tambien buenos efectos, aunque presentandof mas

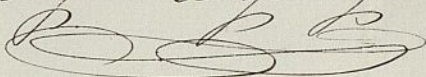
de dificultad en su aplicacion, sin que preservaran
tampoco como el petróleo de nuevas invasiones. Se
reconoció desde luego que el remedio era eficaz,
seguro y económico, pero la prudencia aconsejaba
observar si el mismo líquido absorbido por las plantas
podia ser nocivo, y cuando se tuvo la seguridad de que
no ocasionaba el menor daño a la vegetacion, se
generalizó su empleo con resultados brillantes que en
este momento se advierten, que seguramente que
serán confirmados en el curso del próximo verano. Ha
hubo necesidad de descortezar los árboles, y solo en
los troncos gruesos se ha separado alguna parte de
ella con el objeto de emplear menos petróleo, opo-
cion que no ofrece ni las dificultades ni el costo
que el medio premiado por la Academia de París,
y aunque no se ha dado aun publicidad a este me-
todo, por esperar mas número de experimentos que
confirmen sus ventajosísimos resultados, desde luego
me atrevo a adelantar que el descortezado de los álamos
con aplicacion de petróleo, hecho en el año último,
operacion que ha sido criticada, constituye un verda-
dero, e importante adelanto para la ciencia, de-
do principalmente a los celosos esfuerzos del jardine-
ro Mayor del Parque. Se han empleado, segun consta
de los libros de la Intervencion del Ramo, diez litros
de petróleo, cuyo coste ascendió a la cantidad de
17.9 pesetas, y con este gasto y el de algunos jornales
se han salvado muchos cientos de árboles, dándose
cuasi la seguridad de que en lo sucesivo ya no deberán
temer los estragos de este insecto destructor.

Espero Excmo Sr., que las explicaciones en que me he
extendido, persuadirán completamente al Excmo. Ayun-
tamiento del detenido y serio estudio que ha precedido a
estas operaciones, y se convencerá el Sr. Concejal,
con su interpelacion motivada este descargo, de la
fidelidad de las noticias que se le facilitaron para
estarle en dirigir observaciones, que creo han que-
dado satisfactoriamente contestadas, por quienes pudie-
ran.

tener la responsabilidad absoluta de los mismos,
y que lejos de rehuirlos me proporcionan esta vez
la ocasión de probar el buen deseo que me anima de
cumplir con Celo las obligaciones afectas al cargo
que me está confiado.

Dios que a V. E. m. d. a. Madrid 29 de
Marzo de 1873.

El Director

Eugenio de Garayarra


Excmo. Sr. Alcalde 1.º de Madrid

AYUN

Sesion ordinaria de 7 de Abril de 1873.

El Sr. Carnicero reprodujo la pregunta que en anteriores sesiones habia hecho con respecto a la corta de arboles frutales en el Parque de Madrid, haciendo la salvedad de que no se dirigia directamente al Sr. Marina, como Comisario que habia sido, ni a ningun otro Sr. Concejál sino que se la inspiraba el deseo de saber que razones habia habido para practicar dicha operacion en una posesion que no era de Madrid y dar una satisfaccion al Ayuntamiento y al pueblo.

El Sr. Marina pidió la lectura del art.º 92 de la ley.

Leído, el Sr. Marina dijo que renunciaba el derecho que le concedia la ley porque de acozarse a un amparo parciencia que tenia que poner a cubierto su honra y su decoro que citaban muy altos y queria dar amplias explicaciones al Sr. Carnicero y al público.

Pidió S.º. asimismo la lectura de un extenso dictamen que sobre el asunto habia emitido en 29 de Marzo último y en virtud de orden del Sr. Alcalde interino, el Sr. Director facultativo de Pácos y arbolados.

Leído tambien continuó la discusion sobre este punto, haciendo uso de la palabra los Sres. Marina, Carnicero, Orcaitas que citó diferentes datos e hizo varios cargos por no haberse observado las reglas que para las podas y cortas tenia acordadas el Ayuntamiento; y Pardo y Nastolini: y despues de rectificar dichos Sres se declaró el punto suficientemente discutido, acordandose el nombramiento

ta de una comision de cinco individuos, designandose para
componerla a los señs Marina, Orcauta, Carniero, Pardo y Nar-
tolini y Santiago, que con datos a la vista proponga por recul-
tado lo que estime y sea oportuno.

Es copia.

Josep Diez

Excmo D. Juan Pablo Morcillo
D. Pedro Bernardo Orcañeta
D. Manuel Pardo y Bartolomé
D. Rafael Benítez
D. Mariano Santiago y Sandoval

10. Abº 873

Atº.

El Excmo Ayuntamiento, con motivo de
incidente promovido por consecuencia de la venta de
varios cololes pintados en el Parque de Madrid, se
ha venido acordar, en virtud de lo acordado,
el nombramiento de una Comisión especial compuesta
de V. S. y tres acólitos al encargo, para que en
virtud de datos propiamente por resultado de la que estime
y se la ofrezca.

Lo que tengo la honra de notificar a V. S. en
los fines correspondientes.

Dios V. = El Sr.

